



Asamblea General

Distr. general
24 de julio de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo segundo período de sesiones
Tema 115 d) del programa provisional*
Elecciones para llenar vacantes en órganos subsidiarios
y otras elecciones: elección de quince miembros del
Consejo de Derechos Humanos

Nota verbal de fecha 14 de julio de 2017 dirigida al Presidente de la Asamblea General por la Misión Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

La Misión Permanente de Australia ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Presidente de la Asamblea General y tiene el honor de referirse a la candidatura de Australia al Consejo de Derechos Humanos para el período 2018-2020, en las elecciones que se celebrarán durante el septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

De conformidad con la resolución [60/251](#) de la Asamblea General, la Misión Permanente tiene además el honor de adjuntar a la presente un documento en que se presentan las promesas y compromisos voluntarios contraídos por Australia que reafirman la determinación del país de promover y proteger todos los derechos humanos (véase el anexo).

La Misión Permanente agradecería que la presente nota y su anexo se distribuyeran como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 115 d) del programa provisional.

* [A/72/150](#).



Anexo de la nota verbal de fecha 14 de julio de 2017 dirigida al Presidente de la Asamblea General por la Misión Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

Candidatura de Australia al Consejo de Derechos Humanos para el período 2018-2020

Promesas y compromisos voluntarios presentados con arreglo a la resolución [60/251](#) de la Asamblea General

1. El compromiso de Australia con los derechos humanos es permanente; el país está decidido a velar por que se respeten los derechos y libertades fundamentales. Australia es Miembro fundador de las Naciones Unidas y, desde su ingreso, defiende los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
2. Australia considera que los derechos humanos son universales, indivisibles e inalienables y que todas las personas tienen derecho a ser respetadas, a vivir con dignidad y a que se protejan sus derechos. Nadie debe ser privado de los derechos humanos por razón de género, origen étnico, discapacidad, edad, religión, orientación sexual o identidad de género.
3. La adhesión de Australia a los objetivos y propósitos de la Declaración Universal de Derechos Humanos refleja los valores del país y es uno de los principios que sustentan los contactos de Australia con la comunidad internacional.
4. Australia es parte en los siete tratados internacionales de derechos humanos más importantes y su Gobierno apoya la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas tanto con palabras como con hechos. El país es un comprometido líder mundial respecto a los derechos de las personas con discapacidad y seguirá participando de manera activa y constructiva en la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Asimismo, Australia interactúa activamente con los órganos creados en virtud de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial.
5. El Gobierno se ha comprometido a ratificar el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes para fines de 2017, a fin de seguir fortaleciendo el sistema de salvaguardias del país respecto a las condiciones en los establecimientos penitenciarios.
6. Australia ocupa constantemente uno de los seis primeros puestos en la lista de países “más libres” del mundo¹. La igualdad y la libertad se protegen y promueven mediante medidas legislativas, programáticas y de política y todos los proyectos de ley y los instrumentos legislativos invalidables del Gobierno y otras entidades son examinados por la Comisión Parlamentaria Mixta de Derechos Humanos. En el ordenamiento jurídico australiano, el reconocimiento y la protección de muchos derechos y libertades básicos se consagran en el *common law*.
7. En sus intervenciones internacionales, Australia sigue un enfoque pragmático, basado en principios y centrado en los resultados, y a la vez reconoce que cada país tiene circunstancias económicas, sociales y políticas distintas. Durante su mandato en el Consejo de Seguridad en 2013 y 2014, aportó soluciones concretas para cuestiones que afectan a los derechos humanos. Por ejemplo, logró que se aprobara

¹ Freedom House, *Freedom in the World 2017* (Nueva York, 2017). Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2017>.

la primera resolución del Consejo de Seguridad relativa al comercio de armas pequeñas y la importante función de la policía en el mantenimiento y la consolidación de la paz. Australia aportaría esa perspectiva práctica a la labor del Consejo de Derechos Humanos. Asimismo, promoverá los derechos humanos de maneras que tengan un efecto sistémico y positivo a lo largo del tiempo.

8. Australia, conforme a su obligación de larga data de promover y proteger los derechos humanos y al apoyo que presta a la labor de las Naciones Unidas, se complace en hacer promesas en consonancia con los cinco pilares de su campaña.

A. Primer pilar: promoción de los derechos de las mujeres y las niñas

9. El logro de la igualdad de género es fundamental para el desarrollo económico, la paz y la seguridad y para que las mujeres, los hombres, las niñas y los niños aprovechen al máximo su potencial. Por consiguiente, Australia tiene la firme determinación de colaborar con la comunidad internacional para promover los derechos de las mujeres y las niñas en todo el mundo.

10. Australia está a la vanguardia en relación con los derechos de las mujeres y la igualdad de género está consagrada en la legislación. Australia considera que es fundamental aumentar la participación de las mujeres en la adopción de decisiones, el liderazgo y la consolidación de la paz y continuará a la vanguardia de los esfuerzos internacionales para que las mujeres y las niñas gocen de los derechos humanos plenamente y en pie de igualdad.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Trabajar de forma colaborativa en todas las regiones y foros para eliminar la violencia contra las mujeres, promover su participación en los debates y la adopción de medidas y aumentar y mejorar sus oportunidades económicas. Australia contribuye a la labor de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer para establecer una política a nivel mundial sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Asimismo, como miembro del grupo central sobre la igualdad de derechos a la nacionalidad, seguirá desempeñando un papel de líder respecto a la promoción de la igualdad de género en el Consejo de Derechos Humanos e impulsará la incorporación de la perspectiva de género en la labor del Consejo;
- Colaborar con otros Gobiernos y la sociedad civil para traducir los objetivos de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad en medidas eficaces. Australia seguirá aplicando su Plan de Acción Nacional sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad 2012-2018;
- Seguir defendiendo a nivel internacional la participación de las mujeres en pie de igualdad en los asuntos políticos, económicos y sociales. Australia es uno de los pocos países que cuentan con una embajadora para las mujeres y las niñas, que trabaja para promover la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y el fin de la violencia contra ellas, y es uno de los diez principales donantes de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). Este año, Australia reafirmó su apoyo a ONU-Mujeres y aportará 31,16 millones de dólares durante los próximos cuatro años;
- Trabajar para lograr la igualdad de género mediante su programa de desarrollo internacional, asegurándose de que, como mínimo, el 80% de sus inversiones

destinadas a la ayuda, independientemente de su objetivo principal, se dediquen efectivamente a las cuestiones de género a la hora de realizarse;

- Seguir financiando proyectos para acabar con la violencia contra las mujeres a nivel mundial y defender y promover los derechos en materia de salud sexual y reproductiva y a seguir trabajando para lograr el acceso universal a esos servicios esenciales;
- Promover la igualdad de género en todo el país mediante políticas y programas del Gobierno que tengan en cuenta las necesidades de distintos grupos de mujeres, en particular las que tal vez enfrenten múltiples obstáculos para participar plenamente en la vida laboral y comunitaria. Todos los ministros y departamentos de Australia tienen la responsabilidad compartida de lograr la igualdad de las mujeres, mediante contactos con la Oficina para la Mujer;
- Examinar las políticas nacionales en vigor y reforzar las medidas prácticas para eliminar todas las formas de discriminación por razón de género en el país;
- Mejorar la seguridad económica de las mujeres mediante la eliminación de la brecha entre los géneros en los sueldos, las pensiones de jubilación y los ahorros, en particular en el caso de las mujeres con bajos ingresos;
- Comprometerse a lograr la igualdad de género en las juntas del Gobierno. El país va bien encaminado para alcanzar esa meta relativa a la representación de las mujeres en los puestos directivos, dado que en la actualidad las mujeres ocupan el 41% de los puestos;
- Trabajar para proteger frente a la violencia a las mujeres y los niños. En 2017, el Gobierno asignó 100 millones de dólares adicionales a su Plan Nacional para Reducir la Violencia contra las Mujeres y sus Hijos 2010-2022.

B. Segundo pilar: promover la buena gobernanza y el fortalecimiento de las instituciones democráticas en todo el mundo

11. La buena gobernanza, el estado de derecho y unas instituciones sólidas constituyen la base de una sociedad que funciona y reacciona ante los acontecimientos y son fundamentales para promover y proteger los derechos humanos.

12. A nivel nacional, Australia seguirá promoviendo la buena gobernanza y el fortalecimiento de las instituciones democráticas y se asegurará de que sus instituciones públicas sean transparentes y responsables y satisfagan las necesidades de la población.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Ayudar a los Estados, mediante sus programas de desarrollo, a reforzar los servicios públicos y establecer organismos eficaces encargados del estado de derecho y la justicia para garantizar la seguridad pública;
- Seguir trabajando con diligencia para lograr la abolición universal de la pena capital. Australia considera que la aplicación de la pena de muerte contraviene los derechos humanos básicos, es totalmente incompatible con el derecho a la vida y puede ser incompatible con el derecho a no sufrir penas crueles, inhumanas y degradantes;
- Elaborar y aplicar una estrategia pangubernamental para promover la abolición universal de la pena capital, que abarque medidas por conducto del Consejo de

Derechos Humanos. Australia ha firmado el Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y ha abolido oficialmente la pena de muerte;

- Reafirmar su férreo compromiso con la Corte Penal Internacional y el papel esencial que desempeña esta en la lucha contra la impunidad respecto a los crímenes de genocidio, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. Australia cooperará con la Corte, entre otras cosas prestándole apoyo político y asistencia técnica sólidos; trabajará para que la Corte cuente con suficientes recursos presupuestarios para cumplir su mandato; y apoyará iniciativas para promover la investigación y el enjuiciamiento efectivos y eficaces de los crímenes internacionales en las jurisdicciones nacionales, en particular robusteciendo la voluntad política e incrementando la capacidad técnica.

C. Tercer pilar: promoción y protección de la libertad de expresión

13. La libertad de expresión es un elemento fundamental de una democracia dinámica y de la cultura de la rendición de cuentas y en ella se sustentan la buena gobernanza y unas instituciones sólidas. Las iniciativas de política de Australia a nivel nacional e internacional hacen hincapié en la protección del derecho humano fundamental a la libertad de expresión.

14. Australia defiende el derecho de todos sus ciudadanos a expresar sus opiniones, aunque sean controvertidas, siempre que lo hagan dentro de la legalidad.

15. Australia considera que amenazar la seguridad de los periodistas es una afrenta para todos los países que respetan los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular la libertad de expresión. Por consiguiente, en junio de 2017 participó en una consulta con múltiples interesados sobre el fortalecimiento del Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Seguridad de los Periodistas y la Cuestión de la Impunidad.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Defender a nivel internacional la protección de los periodistas, los defensores de los derechos humanos y la sociedad civil en los foros de las Naciones Unidas, entre otros el proceso del examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos, así como mediante representaciones bilaterales y regionales;
- Contribuir al programa de trabajo que está en marcha en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) relativo a la libertad de expresión. Australia es miembro del “grupo de amigos” que apoya la labor de la UNESCO relacionada con la seguridad de los periodistas, así como del Grupo de Amigos en pro de la Seguridad de los Periodistas, radicado en Ginebra;
- Colaborar con otros países, entre otras cosas como miembro activo de la Coalición para la Libertad en Internet, para que todas las personas puedan gozar de los mismos derechos humanos tanto en la Red como fuera de ella, por ejemplo, la libertad de expresión;
- Seguir defendiendo, en particular en el Consejo de Derechos Humanos, el derecho de todas las personas a la libertad de religión o de creencias, entre otras cosas en calidad de miembro del Grupo de Contacto Internacional sobre la Libertad de Religión o de Creencias. En 2017, la Ministra de Relaciones Exteriores de Australia solicitó a la Comisión Permanente Mixta de Relaciones

Exteriores, Defensa y Comercio, que es una comisión parlamentaria, que investigara en qué medida se respetaba el derecho humano a la libertad de religión o de creencias.

D. Cuarto pilar: promoción de los derechos humanos de los pueblos indígenas en todo el mundo

16. Australia tiene la determinación de ofrecer oportunidades para ayudar a los pueblos indígenas, tanto dentro como fuera del país, a superar las desventajas sociales y económicas que enfrentan.

17. Australia tiene el orgullo de ser el hogar de la cultura más antigua del mundo que sigue existiendo en nuestros días. Los pueblos indígenas de Australia tienen representación en todos los aspectos de la vida pública y han recibido apoyo constantemente del Gobierno y la comunidad en general.

18. A nivel nacional, el Gobierno colabora con organizaciones y órganos representativos, como la Comisión de Derechos Humanos de Australia, el Congreso Nacional de los Primeros Pueblos de Australia y la Red de Organizaciones de Pueblos Indígenas, para aumentar la conciencia sobre la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y establecer vínculos entre las actividades nacionales y los principios de la Declaración.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Participar activamente en los procesos multilaterales que afecten a los pueblos indígenas, entre otras cosas mediante debates en el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, y reforzar el Mecanismo de Expertos sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas;
- Apoyar la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas tanto con palabras como con hechos y en particular promover los principios de la Declaración mediante la adopción de medidas a nivel nacional y por conducto de su programa de ayuda a nivel internacional;
- Seguir adoptando medidas para aumentar la participación de los pueblos indígenas en todos los procesos y mecanismos que les incumben del sistema de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Australia seguirá contribuyendo al Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para los Pueblos Indígenas para apoyar la participación de los pueblos indígenas en las reuniones que les incumben;
- Promover los derechos económicos de los pueblos indígenas y aprovechar los conocimientos teóricos y técnicos de los australianos indígenas en el diseño y la ejecución de su programa de ayuda. Australia reconoce que las empresas de comunidades indígenas pueden ofrecer asistencia “entre pares” especializada y adecuada desde el punto de vista cultural a otras comunidades indígenas de países en desarrollo;
- Trabajar para celebrar un referendo a fin de que se reconozca en la Constitución a los aborígenes y los isleños del estrecho de Torres. Australia tiene la determinación de impedir que los australianos sean víctimas de la violencia o la discriminación y vela por que todos los ciudadanos gocen de los derechos económicos, sociales y culturales, pero reconoce que queda mucho por hacer, en particular en relación con los indígenas australianos;
- Reconociendo la necesidad de un enfoque colaborativo, afrontar las desventajas que experimentan los indígenas en colaboración con los

aborígenes y los isleños del estrecho de Torres a fin de mejorar la salud, la educación y el empleo en sus comunidades, entre otras cosas revitalizando la agenda para acabar con las disparidades.

E. Quinto pilar: promoción del fortalecimiento de las instituciones nacionales de derechos humanos y el desarrollo de la capacidad

19. Unas instituciones nacionales de derechos humanos independientes y una sociedad civil sólida son fundamentales para la protección y la promoción de los derechos humanos. Australia defiende firmemente el desarrollo de la capacidad de las instituciones nacionales de derechos humanos para promover y proteger los derechos humanos.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Colaborar con otros Estados para ayudarlos a cumplir sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y prestarles asistencia para que puedan aumentar la conciencia sobre los derechos humanos, afrontar las violaciones y abusos de esos derechos y hacer rendir cuentas a los responsables;
- Promover la cooperación regional en materia de derechos humanos y trabajar para desarrollar la capacidad de las instituciones nacionales de derechos humanos y la sociedad civil y reforzarlas, en particular en la región del Indo-Pacífico. Australia seguirá adoptando medidas para aumentar las atribuciones oficiales de las instituciones nacionales de derechos humanos en los procesos y mecanismos principales del sistema de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Asimismo, destacará la importancia de esas instituciones mediante su liderazgo en el Consejo de Derechos Humanos y seguirá promoviendo la resolución que respalda las instituciones nacionales de derechos humanos en toda la labor del Consejo;
- Mantener la acreditación de su Comisión de Derechos Humanos en la categoría “A”. La Comisión es un órgano oficial independiente, cuyas funciones abarcan educar y concienciar sobre los derechos humanos, investigar y atender las denuncias de discriminación ilegal, realizar investigaciones nacionales y presentar informes sobre cuestiones de derechos humanos. La Comisión se compone de un Presidente y siete Comisionados: el Comisionado de Justicia Social para Aborígenes e Isleños del Estrecho de Torres; el Comisionado contra la Discriminación por Razón de Edad; el Comisionado para la Infancia; el Comisionado contra la Discriminación por Discapacidad; el Comisionado de Derechos Humanos; el Comisionado contra la Discriminación por Razón de Raza; y el Comisionado contra la Discriminación por Razón de Sexo;
- Dialogar con la sociedad civil y tener en cuenta sus opiniones, mediante mecanismos tanto oficiales como oficiosos, al elaborar políticas, legislación y programas. Australia organiza un foro anual sobre los derechos humanos con organizaciones no gubernamentales para que la labor del mecanismo de consulta sea exhaustiva y continua. El Gobierno puede no estar siempre de acuerdo con las opiniones de la sociedad civil, pero esto no le impide expresarlas y celebra que el debate comunitario sea intenso.

F. Compromiso con los derechos humanos a nivel internacional

20. Australia se enorgullece de su tradición de colaborar de forma positiva con los mecanismos internacionales de derechos humanos. Participa activamente en el sistema de las Naciones Unidas para los derechos humanos, incluidos los períodos de sesiones del Consejo de Derechos Humanos y la Tercera Comisión de la Asamblea General. El proceso del examen periódico universal es un mecanismo importante para fortalecer los derechos humanos a nivel mundial, por lo que Australia hace uso de la palabra respecto a todos los países que se examinan.

21. Australia celebra que se debata abiertamente sobre las complejas dificultades que impiden el goce pleno de los derechos individuales, tanto a nivel nacional como en todo el mundo. La interacción constructiva con los órganos creados en virtud de tratados permite que todos los Estados reflexionen sobre sus logros, estudien en qué ámbitos pueden realizar mejoras y aprovechen las mejores prácticas y la experiencia adquirida.

Australia se compromete a lo siguiente:

- Apoyar el mandato independiente del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y su Oficina;
- Mantener la invitación abierta para que los titulares de mandatos de los procedimientos especiales visiten el país, ejemplo de lo cual son las cinco visitas de relatores especiales que Australia recibió en el año transcurrido, prueba de que el país está dispuesto a someterse a escrutinio;
- Promover la participación de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos y subrayar la importancia de la protección frente a las represalias;
- Promover y apoyar la participación universal en el Consejo de Derechos Humanos, entre otras cosas mediante su compromiso de larga data como donante principal y más antiguo del Fondo Fiduciario de Contribuciones Voluntarias de Asistencia Técnica para Apoyar la Participación de los Países Menos Adelantados y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en la Labor del Consejo de Derechos Humanos;
- Apoyar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel nacional, regional y mundial;
- Ofrecer un programa humanitario de reasentamiento generoso y no discriminatorio en respuesta a la crisis mundial de los refugiados. Año tras año, Australia es uno de los tres países en que se reasientan más refugiados remitidos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y el Gobierno está aumentando de forma considerable la asistencia humanitaria que presta a las comunidades desplazadas. Además de prestar asistencia vital de inmediato, Australia financia actividades para aumentar la resiliencia y restablecer la dignidad de los desplazados, entre otras cosas proporcionando educación y medios de vida. A nivel nacional, el Gobierno presta servicios de asentamiento para que los recién llegados puedan participar cuanto antes y de la forma más plena posible en la sociedad y la economía del país;
- Acoger a personas de todas las naciones y celebrar la diversidad. Australia sigue decidida a luchar contra el racismo y la xenofobia. Es uno de los países más multiculturales del mundo, dado que sus ciudadanos suman alrededor de 300 orígenes distintos. El país ha aprovechado esa diversidad para construir una sociedad cohesionada y tolerante con valores comunes, a saber: el respeto, la igualdad, la inclusión, la libertad y el estado de derecho. En ese sentido,

tiene algunas de las leyes más avanzadas del mundo, entre otras cosas respecto a la condición de persona intersexual;

- Promover y aumentar la cooperación regional para luchar contra la trata de personas y la esclavitud. Australia contribuye activamente a los esfuerzos para mejorar la cooperación internacional relativa a la migración y la trata de personas y lo hace participando en el examen de alto nivel del Plan de Acción Mundial de las Naciones Unidas para Combatir la Trata de Personas; participando en la Alianza Mundial para Erradicar el Trabajo Forzoso, las Formas Contemporáneas de Esclavitud, la Trata de Personas y el Trabajo Infantil; contribuyendo a las actividades de las Naciones Unidas para elaborar pactos mundiales sobre la migración y los refugiados; y copresidiendo el Proceso de Bali sobre el Tráfico Ilícito de Migrantes, la Trata de Personas y los Delitos Transnacionales Conexos. A nivel nacional, Australia cuenta con uno de los mecanismos de respuesta a las formas contemporáneas de esclavitud más sólidos y exhaustivos del mundo. En febrero de 2017, inició una investigación parlamentaria sobre si se debían aprobar leyes nacionales comparables a la Ley de Formas Contemporáneas de Esclavitud promulgada en 2015 en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte;
- Integrar medidas de protección clave para las personas con discapacidad en las políticas, leyes y programas nacionales. Australia está aplicando su Estrategia Nacional para las Personas con Discapacidad 2010-2020 y el Plan Nacional de Seguro de Discapacidad, que tienen el objetivo de mejorar la vida y aumentar la inclusión de las personas con discapacidad del país. Cada año, el Gobierno destina alrededor de 800 millones de dólares al programa del Servicio de Empleo para Personas con Discapacidad, que ayuda a encontrar trabajo y conservarlo a las personas con discapacidad que buscan empleo;
- Seguir contribuyendo a los esfuerzos mundiales para que los Estados cumplan la responsabilidad de proteger, en particular a las medidas que facilitan la alerta temprana en casos en que pueden producirse abusos en masa contra los derechos humanos y mecanismos apropiados de prevención y rendición de cuentas.